

La Musicología en Chile: la Presente Década

por
Raquel Bustos

En los países jóvenes como Chile, existe siempre una fuerza pujante y avasalladora que brega por inscribirse en el medio cultural mundial, como seguidores de toda disciplina nueva y por conectarse con los centros mundiales del quehacer científico, cultural e intelectual.

Es así que, con años de retraso, el país ha recibido los ecos de los nuevos descubrimientos de las Ciencias y de los numerosos procesos, avances y conquistas del infatigable quehacer humano.

Cuando una actividad adquiere jerarquía científica y recibe una denominación válida que la sustrae de su entorno generalizador —en este caso la musicología— no es raro percibir que, casi paralelamente, algún trabajo, en el más apartado rincón de la geografía mundial, ha estado en las mismas búsquedas.

¿Intuían acaso cronistas y visitantes extranjeros de los siglos precedentes, que sus escritos serían los primeros testimonios de la vida musical chilena? ¿Presentían historiadores, literatos, antropólogos y científicos la proyección de sus trabajos en esta expresión del arte?¹ ¿Sabía el músico chileno José Zapiola que estaba en el primer peldaño de la musicología².

ANTECEDENTES

Los precursores de la investigación musical, en el siglo XIX, fueron instrumentistas y hombres de letras aficionados a la música que, con un propósito más bien didáctico y de difusión informativa, escribieron sobre ella y sus creadores. En nuestro siglo, se perfilan los iniciadores de este quehacer científico-musical: historiadores, músicos y en especial compositores, analizaron y estudiaron la teoría de la música, discutieron los principios formales, estéticos y colorísticos que regulan el proceso musical, apreciaron el contexto cultural, social y político inherente a toda obra de arte creada por el hombre y, por último, fueron los gestores directos del engranaje institucional de la música chilena.

El Conservatorio Nacional de Música, creado en 1850, fue la institución en que, casi un siglo más tarde —plenamente incorporado a la Universidad de Chile— se empezaron a impartir algunas cátedras básicas que abrieron las perspectivas hacia la musicología.

La década de los 40 se considera una etapa demarcatoria para esta naciente

¹Véanse Luis Merino, "Don Eugenio Pereira Salas (1904-1979), Fundador de la Historiografía Musical en Chile". *Revista Musical Chilena* xxxiii/148 (octubre-diciembre, 1979), pp. 66-87 y "Don Andrés Bello y la Música". *Revista Musical Chilena* xxxv/153-155 (enero-septiembre, 1981), pp. 5-51.

²José Zapiola, junto a Isidora Zegers, Francisco Oliva y José Bernardo Alzedo, editaron en 1852 el *Semanario Musical*, primera publicación especializada en música del país.

Revista Musical Chilena, Año XLII, enero-junio, 1988, N° 169, pp. 27-36

disciplina, en enero de 1941 se publica la obra del historiador Eugenio Pereira Salas "Los Orígenes del Arte Musical en Chile"³ que, en opinión de indiscutidas autoridades nacionales "inicia la musicología original chilena"⁴.

En abril de 1943 se crea el *Instituto de Investigaciones del Folklor Musical*⁵, integrado, en 1947, al *Instituto de Investigaciones Musicales*⁶. En 1945 se funda la *Revista Musical Chilena*, órgano de difusión permanente de la investigación musical chilena y muy ligada a los trabajos del Instituto de 1946.

En 1952, la musicología alcanzó el nivel jerárquico que le correspondía. Ese año se reguló el grado de Licenciado en Ciencias y Artes Musicales con mención en Musicología en el Departamento de Música del Conservatorio Nacional, dependiente de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile.

Estaban entregadas así las instancias básicas de la futura actividad musicológica en sus principales hitos. Sin embargo, este escueto detalle, minimiza el arduo trabajo de personalidades de la música chilena que lucharon por concretar todos y cada uno de estos pasos en los foros universitarios, estrados parlamentarios y tribunas de la prensa escrita. Mencionar una es injusto para el resto, pero, es imposible no destacar el esfuerzo, tesón y desvelos de Domingo Santa Cruz Wilson, por abrirle camino a esta ciencia de la música que vislumbraba como de sello indiscutiblemente superior, en equidad con las áreas más elevadas del pensamiento humano⁷.

A fines de la década de los '50, egresaron los primeros musicólogos formados imitando el enfoque europeo y americano de la disciplina, perfeccionaron las materias musicales y humanistas y se les preparó para enfrentar el cambiante y complejo proceso de la investigación musical. Pero, con esas herramientas en la mano y un acentuado conocimiento de la investigación foránea, ¿qué debían hacer?

El acto reflexivo y de introspección hasta encontrar una problemática de raigambre nacional fue rápido en algunos y mas lento y paulatino en otros. Este razonamiento se hizo tanto mas fluido cuando descubrieron el riquísimo material bibliográfico legado por sus maestros —Pereira Salas y sus verdaderos pilares de la música chilena⁸, las revistas *Marsyas*⁹, *Aulos*¹⁰, antecesoras de la

³Eugenio Pereira Salas. *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1941.

⁴Domingo Santa Cruz. *Mi Vida en la Música*. Vol. II, primera parte, p. 51.

⁵Dirigido por Eugenio Pereira Salas, contó con los especialistas Carlos Isamitt y Jorge Urrutia Blondel. Santa Cruz, *op. cit.* Vol. II, segunda parte, p. 369.

⁶Director de este Instituto fue Vicente Salas Viu. Entre las cinco secciones que lo formaban, tuvo una de Musicología a cargo de Jorge Urrutia Blondel. *Ibid.*, p. 374.

⁷Domingo Santa Cruz Wilson falleció en Santiago el 6 de enero de 1987.

⁸Eugenio Pereira Salas, *Los Orígenes... op. cit. e Historia de la Música en Chile (1850-1900)*. Publicaciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1957.

⁹Véase el estudio sobre la revista en: Carmen Peña "Aporte de la Revista *Marsyas* (1927-1928) al Medio Musical Chileno". *Revista Musical Chilena* xxxvii/160 (julio-diciembre, 1983), pp. 47-55.

¹⁰La revista *Aulos* apareció en octubre de 1932 y su número 7 y final correspondió a enero-febrero de 1934.

Revista Musical Chilena— y se enfrentaron, por último, con el espléndido universo de estudio, casi inexplorado, que yacía en los estratos culturales chilenos.

Las décadas de los años 60 y 70 fueron fructíferas; ensayos, estudios en musicología y etnomusicología dieron una nueva dimensión a diversas publicaciones, se delinearon personalidades, se delimitaron áreas de especialización, los nombres nacionales se empezaron a mencionar con deferencia en reuniones y congresos internacionales y se proyectó la imagen de excelencia y rigor científico de la profesión¹¹.

LA PRESENTE DÉCADA

Investigación

La visualización de la década del ochenta se hizo con un criterio restrictivo considerando, primeramente, la inclusión de los estudiosos —profesionales universitarios o especialistas autodidactas— que han estado o están vinculados al quehacer universitario nacional. Una segunda consideración, estimó pertinente incorporar la actividad musicológica que se ha consolidado en publicaciones, la correspondiente a trabajos terminados inéditos y, por último, los proyectos en curso en etapas conclusivas*.

Música Docta

Los especialistas del Departamento de Música de la Universidad de Chile, están siempre atentos a responder a las demandas de la *Revista Musical Chilena*, con ensayos, informes, reseñas —libros, ediciones de partituras, fonogramas— homenajes, etc. Es importante destacar el continuo interés, refrendado por más de cuarenta años de trabajo ininterrumpido, por la redacción de monografías sobre los compositores chilenos; dichos estudios poseen una estructura establecida desde las primeras ediciones de la revista mencionada: biografía del compositor, identificación y análisis crítico de su estilo y catálogo de la obra. Estas monografías han sido posibles gracias a la excelente documentación que reúne esa casa de estudios, como también a la puesta en marcha, en el período en estudio, del Centro de Documentación de la Música Chilena. Este Centro ha permitido realizar, además, trabajos de complementación y actualización de catálogos e iniciar estudios sobre archivos personales y publicaciones de comienzos de siglo¹².

La preservación documental fue el objetivo del proyecto Iconografía Musical Chilena, del *Instituto de Música* de la Universidad Católica, que quedó, desde el año recién pasado, a disposición de la comunidad latinoamericana¹³.

¹¹La *Revista Musical Chilena* publicó la mayoría de estos trabajos. Véanse los Índices xxx/120-130 (enero-junio, 1975) y xxxix/163 (enero-junio, 1985).

*En el presente trabajo se hará una referencia selectiva de las publicaciones nacionales.

¹²Un acabado detalle de las publicaciones aludidas se encuentra en el Índice de la *Revista Musical Chilena*, 1985, citado en nota 10.

¹³Véase: Samuel Claro, "Proyecto Iconografía Musical Chilena. Informe preliminar", *Revista Musical Chilena* xxxiii/146-147 (abril-septiembre, 1979), p. 112.

El universo de estudio del musicólogo chileno es el desarrollo de la música nacional. Existe, sin embargo, el testimonio permanente del interés por la música iberoamericana. Es así como el profesor Samuel Claro ha insistido en el estudio de la música del período colonial americano¹⁴. Como seguidora de los pasos de este maestro se consigna a María Isabel Mena, quien ha redactado ensayos sobre la música colonial quiteña¹⁵.

Música Popular

Al igual que en otros países, la música popular, por su desarrollo, aceptación masiva y significado cultural, está siendo objeto de preocupación de los actuales musicólogos. Los estudios rigurosos están en etapas iniciales y existen proposiciones teóricas interesantes para enfrentarlos¹⁶.

Margot Loyola, docente e investigadora de la Universidad Católica de Valparaíso, ha recalcado siempre la diferencia que existe entre el investigador de academia y el intuitivo, se inscribe entre estos últimos con un trabajo ininterrumpido de muchos años. Suministra a esta categoría una grabación en la que ha estudiado los aspectos interpretativos y musicales de una forma, el Couplé, de procedencia española, que llegó a América Latina a comienzos de este siglo¹⁷.

Música de Tradición Oral

En rigor, la mayoría de los proyectos considerados en esta especialidad, continúan o complementan actividades de la década pasada.

María Ester Grebe, como etnomusicóloga y antropóloga especializada en antropología de la música, sigue en la línea de investigación sobre la cultura indígena del país —aymaras, mapuches y alacalufes— y sobre los indígenas en general, desde el punto de vista etnológico. La irradiación y divulgación de estos trabajos de campo realizados en Chile, ha sido, estos últimos años, en el extranjero.

El avance logrado en el terreno metodológico y teórico, es uno de los aportes fundamentales de la profesora Grebe; ha dado un impulso a la teoría y método antropológico, con especial referencia a cognición y simbología¹⁸. Es

¹⁴Véase: Samuel Claro, "Contribución Musical del Obispo Martínez Compañón en Trujillo, Perú. Hacia fines del siglo XVIII". *Revista Musical Chilena* xxxiv/149-150 (enero-junio, 1980), pp. 18-35 y "Música Teatral en América", *Revista Musical Chilena* xxxv/156 (octubre-diciembre, 1981), pp. 18-35.

¹⁵María Isabel Mena, "Villancico Colonial Quiteño". Edición privada, Naciones Unidas, 1980. Se revisó el original inédito del "Catálogo sobre Música Colonial Quiteña", 1980.

¹⁶Véase: Juan Pablo González, "Hacia el Estudio Musicológico de la Música Popular Latinoamericana". *Revista Musical Chilena* xli/165 (enero-junio, 1986), pp. 59-84.

¹⁷Esta grabación se incluye en la categoría por cuanto se ofrece la versión popular y luego los ejemplos folklorizados de la forma. Margot Loyola. "El Couplé". Grabación Star Sound Ltda., Santiago, s/f Cassette STS 299.

¹⁸Véanse: María Ester Grebe. "Antropología de la Música". Nuevas Orientaciones y Aportes Teóricos en la Investigación Musical". *Revista Musical Chilena* xxv/153-155 (enero-septiembre,

pertinente enfatizar, en este trabajo, el gran mérito que posee la investigadora de haber sido la primera en el país, que estudió el aspecto intrínseco de la música en el contexto sociocultural¹⁹.

Lo más representativo del trabajo del profesor Manuel Dannemann consiste en su participación en las tres misiones etnomusicológicas —la última de 1982— destinadas a entender la cultura musical mestiza y aborígen en su medio y en su trayectoria histórica, con una marcada intención de comprobar su función social. El material de estas misiones estuvo en relación con el proyecto "Atlas del Folklore de Chile", centrado en la música folklórica y los distintos rubros de la cultura folklórica de Chile, iniciado en 1972²⁰.

Bajo la tuición de organismos nacionales e internacionales, el profesor Dannemann ha concretado sus trabajos en diversas publicaciones y ha editado discos para colecciones exclusivas.

En el marco del convenio "Andrés Bello" y su *Instituto de Artes Populares* finalizó, en 1986, un proyecto sobre música tradicional andina de Chile. Su última publicación, patrocinada por la Sociedad Chilena de Historia y Geografía correspondió al proyecto de investigación y actualización de una comedia poético-musical de la cultura folklórica chilena²¹.

El profesor Claro Valdés ha hecho un valioso aporte a este estrato musical con el proyecto "La Cueca Chilena". En él estudia la estructura poético-musical de esta forma del folklore nacional, sobre la base de la experiencia de un informante —exponente de la tradición oral— y su cotejo con la tradición arábigo-andaluza. La poesía al ser puesta en música, sufre una serie de transformaciones que siguen una estructura temática, basada en la observación milenaria de la naturaleza²².

Margot Loyola ha culminado su trabajo docente con la dirección de Memorias de Título que han sido verdaderos estudios exploratorios para investigaciones de mayor envergadura²³.

El libro sobre "bailes de tierra" entrega información general y específica sobre diversas formas dancísticas nacionales, recopiladas a través del país²⁴. La

1981), pp. 52-74. "Etnoestética": un replanteamiento antropológico del arte". *Aisthesis* 15, 1983, pp. 19-27.

¹⁹Véanse sus publicaciones de los años 70.

²⁰Véase: Manuel Dannemann. *Atlas del Folklore de Chile*. Introducción. Comentarios a la carta base (en colaboración con Marta Isabel Quevedo), Universidad de Chile, Santiago, 1985, 62 pp.

²¹Véase: Manuel Dannemann. "Moros y Cristianos de Quenac, Chiloé, una Comedia Poético-Musical de la Cultura Folklórica Chilena". *Anales de la Universidad de Chile*, 5ª Serie, N° 11/1986, Santiago, 1988, pp. 107-138.

²²Véase: Samuel Claro. "La Cueca Chilena. Ejemplo de Supervivencia Cultural". *El Mercurio*, Santiago, 15 de mayo, 1988, Cuerpo E, pp. 1 y 4.

²³Margot Loyola "Forma y Estilo de la Zamacueca en Chile". Trabajo inédito, 1988.

²⁴Margot Loyola. *Bailes de Tierra en Chile*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1980. Esta publicación fue complementada con la edición, en 1979, de un disco producido por Philips. Esta grabación se reeditó con el mismo título: grabación Star Sound Ltda., Santiago, 1984, cassette STS 172.

incesante actividad de campo desarrollada por esta investigación la ha llevado a Isla de Pascua, territorio insular chileno que generó sus "vivencias"²⁵.

Organología

La profesora Margot Loyola se ha preocupado también de los estudios organológicos. Dirige un reciente proyecto colectivo sobre "La Guitarra y el Arpa Tradicional en Chile", de la Universidad Católica de Valparaíso. Del mismo modo se ha volcado en la revisión y estudio de un instrumento, tambor primitivo, de la Isla de Pascua²⁶.

El impaciente e inquieto alumno de musicología Ernesto González —abandonó las aulas universitarias y las cambió por el trabajo de terreno— ha realizado estudios sobre la vigencia de instrumentos musicales mapuches del centro-sur del país y sobre el "Trompe", instrumento mapuche aún vigente²⁷.

Corresponde en esta relación separar y destacar de manera muy especial el proyecto "La Música en la Vida del Hombre. Una Historia Mundial", en el que participa como Coordinador Regional para América del Sur y el Caribe, el profesor Samuel Claro Valdés²⁸.

La exposición anterior, sin ser exhaustiva, demuestra una continuidad en la temática y los objetivos de la investigación musicológica nacional: el estudio integral de nuestro patrimonio musical, en todos sus estratos.

La apreciación superficial que pudiera establecerse en relación a la falta de algunos tópicos importantes que habrían quedado durante esta década sin estudios válidos, queda desvirtuada señalando que, permanentemente, la musicología chilena recibe aportes de especialistas en disciplinas afines, paralelas o colaterales que contribuyen a su avance y progreso. Compositores, antropólogos, museólogos, estetas, lingüistas, historiadores y profesores de educación musical, proveen a las publicaciones nacionales y extranjeras de ininterrumpidas colaboraciones, todas de reconocida competencia y rigurosidad.

La musicología nacional se incrementa además, de manera continua, con el valioso aporte de estudiosos nacionales radicados en el exterior²⁹.

²⁵Margot Loyola. "Mis Vivencias en Isla de Pascua". Trabajo inédito, 1987.

²⁶Estos dos proyectos han sido presentados como trabajos del año en curso de la Escuela de Música de la Universidad Católica de Valparaíso.

²⁷Véanse: Ernesto González. "Vigencias de Instrumentos Musicales Mapuches". *Revista Musical Chilena* xi/166 (julio-diciembre, 1986), pp. 4-52 y, del mismo autor y Ana María Oyarce. "El Trompe Mapuche. Nuevos Usos para un Antiguo Instrumento Mapuche". *Revista Musical Chilena*, *Ibid.*, pp. 53-67.

²⁸Véanse informes sobre este proyecto en Samuel Claro. "Música en la Vida del Hombre". *Revista Musical Chilena* xxxvi/158 (julio-diciembre, 1982), pp. 47-49 y "Un Proyecto Inédito: La Música en la Vida del Hombre, Una Historia Mundial". *Revista Universitaria*, x, II Semestre, 1983, pp. 6-8.

²⁹Miguel Castillo, Mario Milanca, Carlos Miró, Alfonso Padilla, Gustavo Becerra, Juan Orrego Salas, etc.

PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA MUSICOLOGÍA

La Universidad y la Musicología

Los antecedentes expuestos y la permanente referencia a la Universidad de Chile, dejan claramente establecido la importancia que, para la génesis y el desarrollo de la musicología, tuvo esta casa de estudios; por años entregó la docencia, acogió con entusiasmo todos y cada uno de los proyectos generados por la disciplina y tuteló su permanencia en el ámbito de las Ciencias.

El punto más alto de la actividad docente correspondió al período entre 1974 y 1982. Es la opinión unánime que en esa etapa se alcanzó un grado de excelencia académica no superado, gracias a la presencia de cuatro especialistas de amplio y reconocido prestigio internacional³⁰.

Ha sido un privilegio no cabalmente dimensionado por las promociones actuales, que la Licenciatura en Musicología con sus grados de Licenciado en Musicología y Etnomusicología, se constituyeran en Chile, en carreras universitarias. Los estudiantes que accedieron a ella, pueden medir el impacto que significa su desaparición de las aulas universitarias; problemas de racionalización de la educación superior y políticas de cambio en la organización y funcionamiento de la universidad, no lograron ensamblar los nuevos criterios económicos con una línea docente de hecho rigurosa en la selección de los postulantes.

Por razones puntuales, que no corresponde revisar, se produjo, a comienzos de 1980, la dispersión del equipo de investigadores que colaboraron por más de veinte años con la actual Facultad de Artes. La consecuencia más sensible del hecho fue la pérdida del contacto y colaboración entre los especialistas y la ausencia de profesores casi exclusivos de algunas cátedras que quedaron acéfalas.

El año 1982, se discontinuó el ofrecimiento de la carrera a los egresados de Enseñanza Media con formación musical básica completa. Esta década es, por tanto, testigo del egreso de la última generación de musicólogos.

Publicaciones y Proyectos

Una etapa conclusiva, aunque no terminal, de toda labor musicológica es la publicación. Es ampliamente conocida la gran receptividad de la *Revista Musical Chilena* para acoger los trabajos del ámbito nacional. Con esta excepción, otras publicaciones similares, referidas a especialidades del área educacional, artística o humanista, aceptan con reservas este tipo de colaboraciones. La edición de los resultados de un proyecto se consolidan, por lo general, cuando correspon-

³⁰Se alude a los profesores María Ester Grebe y Manuel Dannemann, actualmente académicos del Departamento de Antropología de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile. Samuel Claro Valdés prorector de la Pontificia Universidad Católica y Académico del Instituto de Música de la entidad y a Luis Merino, académico del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y Director de la *Revista Musical Chilena*.

den a estudios financiados, auspiciados o respaldados por entidades nacionales e internacionales de reconocida acción en el campo cultural e intelectual chileno. Las gestiones para estos apoyos se relizan a título personal y no existe una distribución equitativa para la música, en comparación con las otras ramas de la investigación científica nacional.

Diversificación profesional

La investigación musicológica sigue actualmente canalizada por la Universidad de Chile —Departamento de Música y Departamento de Antropología— y la Universidad Católica de Santiago y Valparaíso, a través del Instituto de Música y la Escuela de Música, respectivamente.

Los académicos de estas entidades deben asumir trabajos docentes de extensión e investigación y labores administrativo-académicas. El excelente nivel profesional y humano de distinguidos musicólogos, ha sido siempre reconocido en el país y en el extranjero al asignárseles honrosos cargos y funciones. Si bien estas nominaciones son motivo de orgullo para sus colegas, impiden y posponen el diálogo directo entre ellos y quitan piezas vitales para emprender un quehacer programado.

Individualismo profesional

El planteamiento anterior lleva a considerar un severo problema que aqueja a la profesión, la desvinculación geográfica, física y humana entre los investigadores de la música chilena. Hay, en consecuencia, dificultad en la interrelación para decidir las líneas de investigación hacia donde concurren todos los esfuerzos económicos y humanos.

Si es evidente la desvinculación entre los profesionales y no se vislumbra la continuidad de la musicología en las generaciones jóvenes, no hay duda que el pronóstico para esta Ciencia es, por decir lo menos, muy negativo.

Las posibles vías de solución que se sugieren ante esta problemática son:

- Privilegiar entre los musicólogos activos la tarea de investigación. Crear las condiciones para que ésta se lleve a cabo en las mejores condiciones materiales y de entorno físico-ambiental.
- Implementar debidamente, a la brevedad, un postgrado en las materias pertinentes a la musicología en las Licenciaturas en Música de las Universidades de Chile y Católica.
- Promover en las generaciones jóvenes, el conocimiento de la disciplina.
- Recibir apoyos regulares y constantes para los proyectos y publicaciones, referidos a investigación básica o aplicada.
- Crear una entidad —Asociación Chilena de Musicología o Instituto de Musicología— que reúna a los musicólogos y especialistas que directamente e indirectamente participan de los objetivos de esta Ciencia.

Palabras finales

Este trabajo quiso establecer la importancia que reviste para la permanencia y proyección de la vida musical chilena, la continuidad de la disciplina en el ámbito del quehacer cultural nacional.

Chile posee la envidiable posición en Latinoamérica de tener auténticos modelos en la profesión, figuras claves que se perfilan como radicales estímulos de sus pares y discípulos en el país y el extranjero.

Se ha demostrado que la musicología no nació en un día sino que se generó a través de décadas de estudios y esfuerzos que no es posible dejar estancados, ni siquiera en suspenso. Esta inquietud por el futuro se manifiesta en este preciso momento, cuando aún nada se ha perdido y en el que todos están dispuestos a dar y hacer.

Consejo Chileno
de la Música

BIBLIOGRAFÍA

- Claro, Samuel. "Proyecto Iconografía Musical Chilena. Informe preliminar". *Revista Musical Chilena* xxxiii/146-147 (abril-septiembre, 1979), pp. 112-114.
- . "Contribución Musical del Obispo Martínez Compañón, en Trujillo, Perú. Hacia fines del siglo XVIII". *Revista Musical Chilena* xxxiv/149-150 (enero, junio, 1980), pp. 18-35.
- . "Música Teatral en América". *Revista Musical Chilena*, xxxv/156 (octubre-diciembre, 1981), pp. 3-20.
- . "Música en la Vida del Hombre". *Revista Musical Chilena* xxxvi/158 (julio-diciembre, 1982), pp. 47-49.
- . "Un Proyecto Inédito: La Música en la Vida del Hombre. Una Historia Mundial". *Revista Universitaria*, x, II Semestre, 1983, pp. 6-8.
- . "La Cueca Chilena. Ejemplo de Supervivencia Cultural". *El Mercurio*, Santiago, 15 de mayo, 1988, Guerro E, pp. 1 y 4.
- Dannemann, Manuel. *Atlas del Folklore de Chile*. Introducción. Comentarios a la carta base (en colaboración con María Isabel Quevedo), Universidad de Chile, Santiago, 1985, 62 pp.
- . "Moros y Cristianos de Quenac, Chiloé, una Comedia Poético-Musical de la Cultura Folklórica Chilena". *Anales de la Universidad de Chile*, 5ª Serie, N° 11/1986, Santiago, 1988, pp. 107-138.
- González G., Ernesto. "Vigencias de Instrumentos Musicales Mapuches". *Revista Musical Chilena* xl/166 (julio-diciembre, 1986), pp. 4-52.
- González G., Ernesto y Ana María Oyarce. "El Trompe Mapuche. Nuevos Usos para un Antiguo Instrumento Mapuche". *Ibid.*, pp. 53-67.
- González R., Juan Pablo. "Hacia el Estudio Musicológico de la Música Popular Latinoamericana". *Revista Musical Chilena* xl/165 (enero-junio, 1986), pp. 59-84.
- Grebe, María Ester. "Antropología de la Música. Nuevas Orientaciones y Aportes Teóricos en la Investigación Musical". *Revista Musical Chilena* xxv/153-155 (enero-septiembre, 1981), pp. 52-74.
- . "Etnoestética: un replanteamiento antropológico del arte". *Aisthesis* 15, 1983, pp. 19-27.
- Loyola, Margot. *Bailes de Tierra en Chile*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1980.
- Mena, María Isabel. *Villancico Colonial Quiteño*. Edición privada, Naciones Unidas, USA, 1980.
- Merino, Luis. "Don Eugenio Pereira Salas (1904-1979), Fundador de la Historiografía Musical de Chile". *Revista Musical Chilena* xxxiii/148 (octubre-diciembre, 1979), pp. 66-87.

- _____. "Don Andrés Bello y la Música". *Revista Musical Chilena* xxxv/153-155 (enero-septiembre, 1981), pp. 5-51.
- Peña, Carmen. "Aporte de la Revista Marsyas (1927-1928) al Medio Musical Chileno". *Revista Musical Chilena* xxxvii/160 (julio-diciembre, 1983), pp. 47-55.
- Pereira Salas, Eugenio. *Los Orígenes del Arte Musical en Chile*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1941.
- _____. *Historia de la Música en Chile (1850-1900)*. Publicaciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1957.
- Revista Musical Aulas*, 1/1-6, 11/7 (octubre, 1932, enero-febrero, 1934). Santiago de Chile.
- Revista Musical Chilena*, "Índices" xxx/120-130 (enero-junio, 1975) y xxxix/163 (enero-junio 1985).
- _____. *Historia de la Música en Chile (1850-1900)*. Publicaciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1957.
- Santa Cruz, Domingo. *Mi Vida en la Música*. Autobiografía inédita. 2 vols.

Estudios y Proyectos inéditos

- Loyola, Margot. *Forma y Estilo de la Zamacueca en Chile*, 1987.
- _____. *Mis Vivencias en la Isla de Pascua*, 1987.
- _____. *La Guitarra y el Arpa Tradicional en Chile*, 1988.
- Mena, María Isabel. "Catálogo sobre la Música Colonial Quiteña, 1980.
- _____. *The Villancico in the Upsala Chansonnier*, 1987.

Grabaciones

- Loyola, Margot. *Bailes de Tierra en Chile*. Star Sound Ltd., Santiago, 1984, cassette sts 172.
- _____. *El Couplé*. Star Sound Ltd., Santiago, s/f, cassette sts 299.